

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción y Administración de este periódico, calle de las Penas. La correspondencia se dirigirá a la imprenta de este periódico

Los originales firmados.

LA JUVENTUD

SEMANARIO HUMORÍSTICO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Castellón: al mes, un real.
Fuera: al trimestre, tres reales.
Un número suelto, diez céntimos.

El pago se hará anticipadamente.

NUESTROS TITIRITEOS



Sabe dar vueltas tan bien
este títere afamado,
que siempre cae del lado
del que tiene la sartén.

Mas ya de su ligereza
dudo y creo que vendrá
un día en que, caerá
rompiéndose la cabeza.

sacó del apuro
seada, y Tori-
ral misión.
ir, la primera
n quiénes se las
tomarse la mo-
que hicieron,
era salido.

puso en un tris
quien engreído
al matar el
á darnos nue-
vovocó, pues el
tuvo fue él al
modelo de bon-
o (cosa extra-
corrida de to-
del brazo por
sto á regular
la oscuridad
colocar la es-
nimal que se
veras que era

s de medieros,
o posible, en
e acabó con la

n como buenos
piruetas; des-
as que lamen-
ponerle bra-
mería.

da de buena
ho y conten-
e la tarde á

me.
ed que el es-
ca que interi-
e el resto de
se á la vida

cias se pre-
A...N...quí...
ta y punto

stión.
adores, 8

Los perros de Licurgo

Rogaron una vez á Licurgo que pronunciara un discurso sobre las ventajas de la educación, con objeto de que el pueblo, arrastrado por su persuasiva elocuencia, se dedicara á enseñar á sus hijos, de acuerdo con los preceptos de la moral.

Accedió el sabio á ello, mas pidió un año de plazo. ¿Para qué tanto tiempo? ¿No improvisa él en dos minutos arengas que conmueven las masas? Sin embargo, se convino concederle la prórroga que deseaba.

Pasado el año, se presentó Licurgo en la plaza pública, donde el público le esperaba ansioso. Llegó, llevando dos perros y dos liebres. Sin decir palabra soltó una liebre y enseguida un perro. Este se lanzó sobre el pobre animalito y lo mató, devorando sus entrañas aún palpitantes.

Luego dió libertad á la otra liebre y al segundo perro. Mas no hizo el buen can lo que su compañero, sino que se acercó á la liebre, la prodigó mil caricias, y se puso á jugar con ella, como si fuera su mejor amiga.

Entonces Licurgo, volviéndose al pueblo, le dijo:—«Hé aquí los efectos de la educación. Yo he pasado un año educando á este perro y enseñándolo a que no haga daño á las liebres. El otro no ha sido educado; por eso no obedece sino á sus instintos brutales.

Igual al primer perro, el hombre sin educación se dejará arrastrar sólo por sus pasiones, y devorará á todo el que se oponga á ellas. Escoged, pues, y ved qué queréis que sean vuestros hijos.»

El pueblo, entusiasmado, llevó á Licurgo en triunfo sobre sus hombros, y desde entonces se dedicó con asiduidad, á la educación de sus hijos. Tanto pudo en él un ejemplo tan bien presentado.

En efecto; una educación acertada refrena las pasiones, reforma las costumbres, hace al malo bueno, y culto al ignorante.

El niño es como la cera, dócil como la arcilla en manos del alfarero, y susceptible de tomar la forma que quiera dársele.

No se culpe al hombre ignorante y malo, si no ha tenido buenos padres y hábiles maestros. Cúlpese á los que no han querido ó sabido educarlo.



Á UNA

Una vez que te quise
fue por el pelo;
ahora que estás pelona
ya no te quiero

(COPLA POPULAR)

Has tenido hasta la fecha
cincuenta amantes lo menos,
y á todos ellos has dado
un mechón de tus cabellos.

Como sigas de ese modo,
dentro de muy poco tiempo
no quedará en tu cabeza
un mechón para un remedio.

Esto te disgustaría,
pero lo peor no es esto;
lo peor es, *pobre chica*,
que juzgaste verdaderos
los cánticos amorosos
y amorosos juramentos
de los que en largo desfile
fueron tu amor poseyendo,
y has hecho, niña, una plancha
que resulta de mal género.

Creíste que iba de veras
lo de: *¡mi dicha! y ¡mi cielo!*...
¡Inocente! Esas palabras
solamente las dijeron
por ver si de tus amores
sacaban algún provecho.
Y todos sacaron algo,
según yo creo, y lo creo
porque de las relaciones
salieron todos contentos.
No sé lo que sacarían...
¡eso lo sabréis tú y ellos!

Y no te enfades, pichona,
si te digo todo esto.
Oye por qué te lo digo,
y cífete á mi consejo.

Como no pude ver nunca
conservando mi sosiego
que á las muchachas bonitas
burlaran hombres traviesos,
hoy te he mostrado la trampa
que existía en ese juego
en que todos te engañaban
sin tú lograr comprenderlo.

Pónete en guardia y está alerta,
y ya que haces de banquero
que no te engañen los *puntos*
sin que jueguen limpio al menos.
Y como notes que alguno
va por robarte el dinero,
sin andarte con ambages
le mandas con viento fresco.

La verdad: en tus amores
no has mostrado gran talento,
porque bastaba un detalle
para comprender el juego.
Y al ver que todos querían
un mechón de tus cabellos,
pudiste entender al punto,
sin hacer un gran esfuerzo,

¡que todos tus amadores
te estaban tomando el pelo!

Joaquín Miranda.

PUNTOS Y COMAS

Pocas novedades ofrece la semana que acaba de transcurrir.

El frío se nos ha presentado de sopetón, haciéndonos correr en busca de los abrigo, que yacían olvidados desde el pasado invierno.

Los constipados llenan sus funciones *divinamente*, acompañados de su inseparable amiga la tos en sus distintas fases.

El invierno con sus atractivos y con sus horrores se cierne sobre nuestras cabezas.

Los jóvenes nos regocijamos con la esperanza de divertidas y alegres veladas.

Los viejos venle llegar con más tristeza á medida que su cabeza se puebla de canas.

Nieve en la cabeza y nieve en el corazón.

Diciembre llega: los turroneiros avanzados de las Pascuas de Navidad están en puerta.

El premio gordo se nos va á colar dentro de casa, ofreciéndonos el anhelado bienestar.

Venga pues mi abrigo y adelante Diciembre con sus Pascuas y con su Lotería nacional.

La conferencia que debía celebrarse el pasado lunes en el Casino de Artesanos por el reputado médico de esta capital don Antidio Desbertrand, se verificará mañana lunes á las nueve de la noche, bajo el tema «Vida y trabajos del doctor Pasteur.»

No dudamos que ha de verse sumamente concurrida y excitamos á los socios á que no dejen de asistir.

Nuestras pollitas están de enhorabuena.

El paseo de Ribalta vuelve á verse animado como en sus mejores tiempos.

La música del regimiento de Otumba ameniza los domingos de tres á cinco de la tarde aquellos lugares, dejando oír escogidas piezas de su repertorio, que hacen las delicias de los *dilectanti*.

Con este motivo vese concurrido en extremo, contándose un lleno por cada día festivo.

En el Casino Nuevo se nota más animación. El público quedó complacido

de las funciones del domingo y jueves pasados, tanto de los actores como de la brillante orquesta, si bien se exige más á los actores porque se cree que más pueden hacer.

Hagan nuestros amigos por complacer al público, estudien con la necesaria detención sus respectivos papeles, y déjense de tonterías, que si es cierto que han desaparecido los motivos que pudieran originar éstas, como se nos ha dicho, no tardarán en verlo demostrado por los aplausos que merecidamente se les prodigarán.

Nosotros aplaudimos simplemente el propósito de hacerlas desaparecer.

Para esta noche se pondrán en escena en este casino, *Del porrat de San Antoni á les torres de Serrans*, y la bonita zarzuela *Música clásica*, en la que tomará parte un nuevo actor, acreditado bajo, que creemos ha de conquistar muchos aplausos, dadas las simpatías que goza en esta ciudad.

Ha cesado de trabajar en nuestro palacio taurómico ó universidad del arte moderno, la compañía acróbata de los señores Teresa y Cámara.

Parece que estos señores se proponían celebrar esta tarde la última función, de despedida, no habiéndoles cedido la plaza, según se nos ha dicho, porque el próximo domingo ha de efectuarse una corrida del culto espectáculo, prohibido en dos épocas, de una corrida de mojigangas.

¿Y saben ustedes por qué?

Para que conservemos fresquitos los cuartos para las mojigangas.

Buena manera de corresponder á los que por tanto tiempo han venido funcionando y dando pingües rendimientos á la empresa.

Conque ya lo sabéis, á quedarse todo el mundo un realito.

Y no teniendo otras noticias que comunicaros se os despide afectísimo,

Wenceslao.

P. D. Se me olvidaba. Según me han dicho por lo bajo algunas beatitas, va á llegar en breve el padre Llanes. Es un acontecimiento.

Estas se hallan regocijadas porque se trata de abrir una suscripción local para costear los gastos del dorado y decorado de nuestra mayor iglesia.

También se trata, según me han indicado, de afinar el órgano.

Amen.

Vale

A mi nariz

Yo te saludo y venero con gran consideración, y al mismo tiempo te aprecio por ser parte de mi yo.

¡Cuántas gracias llevo dadas á ese Supremo Hacedor que en lugar de acermme chato hame hecho narigón!

¡Cuántas veces te acaricio con afecto y con amor!

¡Cuántos besos te daría si tuviera una ocasión!

Est.

CUDOLAES

En cuatro ó sine anys no s' ha mòrt ningú en San Baudili. Parle dels locos.

Este fenómeno ha parat á la deputació de Madrit, hasta el punt de fer un expedient y enviar una comisió allá.

El cas no es pera manco. ¿Vosté sab? ¿No morirse un loco en quatre anys? A vore que fan eixos locos que no' s mòren...

Deputats á San Baudili: á averiguar per qué vihen.

A atres deputacions que no son la de Madrit els ha parat l' expedient que esta ha fet.

Y mòlt prònte, la de Castelló, seguirá, segóns resa un paper, igual prozediment.

Es dir; comensará per admirarse del expedient de la de Madrit y después comisió pa que te quiero: á San Baudili.

Be, hòme, be. Y cuan torne, mos contarán lo que fan els locos pa no morirse en quatre anys.

Y mosotros ó farem y estarem asegurats per eixa temporá.

A vore si pera entonces s' ha cremat ya casa-la-vila de Borriol ó Aguileta ha pujat á deputat.

¡Ah! Y que mos conten tamé lo que coste el viaje.

**

L' ingenier agrónomo (gasó, Sènto, en que' s menja?) d' Alacant anirá cuansevòl rato perdut als pòbles de la provincia á vore lo mal qu' ha fet una plaga en los ceps.

Un periòdic d' así, demana que vaja tamé el nòstre als pòbles de esta provincia á examinar lo mal que ha fet la plaga.

—Si, hòme; y vejen si alguna atra provincia fa alguna atra cosa. Y así la copiarem.

—Encara que per vore mal y plagues, no cal eixir de casa.

Y si nos, agarren vostés aixó que dihuen còsi y diguen si no es plaga y fa mal.

**

El abalot de l' asglesia acabá sens novetat; les animetes, contentes, y l' animero, templat. La capella, desgraciá; el òrgi, desafinat; les beates, sandungueres, y els escolans, escamats.

**

—Sènto, no repares quines aficions se desarrollen per eixe mon?

—¿A qué?

—¿Oy? Als bous, al teatro; á divertirse. Así casi tots son ya toreros y comedians.

—Y deputats.

—¡Hòme, no desarrollarse la afició á trevallar; mira que es cas!

**

Don Trebusio ¿que osté el cargo mos demite? ¡hombre por Dios!

Por ahí lo iba disiendo un papelito, *El Clamor*.

No demite vosté el cargo porque sinos ¡hay señor! ¿qué será casa la villa? ¿qué de tanto requidor, qué de todos los tinientes, qué del alcalde mayor?

Pues si usté se va haga cuenla

que un letrado «s' acabó»

ponen en letras redonas

baix del pòrche, si señor.

Don Trebusio de mi vida,

quédese ahí por favor.

¡Anfelís! ¿A dónde irá,

dónde irá que esté mecor?

Osté es l' alma y el descurso,

de eixe cuerpo es l' armason.

¿C' harían si osté se marcha

Clara, Mirona y Colom?

Pues sería de seguro

esa gran corporación

como las flautas del orgui,

que no tienen ningún son

si no les bufa la mancha

que maneca el manchador.

Osté bufa por detrás

á cualesquiera señor,

y en vos de carabasera

canta sol do mi SOL DO.

Otras veces hase el tiple,

pi pi pi, y otra el bajón

ó el bajoncillo, y responde

á cualquiero diapason.

Y ellos sempre son flautas
y osté sempre el manchador.
¿Y esto aún no le divierte
¿Y esto le cansa, señor?

Si quiere otra comparansa
asimile á un requidor
á las figuras de bulto
en los teatros Guiñol,
que si el Territ no las mueve
pues, s' acabó la función!

Y entonses que Don Cristoval
quiere osté que gran amor
le demuestre á Doña Rosa:
pues en pegando un tirón
á los hilos que li pasan
ranterito al pantalón,
ya Cristoval á Rosita
le resita un buen sermón
de memorias, requiebros...
ya no hay tribulación,
que los amantes se quieren
de la crus al corvecón.

Pero si osté á Don Cristoval
li prepara un achuchón
y á Doña Rosa, con arte,
quiere robarle el amor,
un tironsito del hilo
por detrás del polisión
y entre Cristoval y Rosa
la gran pendensia s' armó:
y él enarbala la masa,
li pega el gran coscorrón
á Doña Rosa, y los chicos
que van á ver la función
ya no les duelen los cuartos
y tienen gran alegrón.
Después lo cuentan y ríen
y guardan veneración
al Territ.—¿Y esto le cansa?
¿No le divierte, señor?

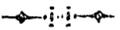
Vaya, no, no se lo deque
no se vaya osté por Dios,
que si se vá, adios Territ;
si se vá, adios manchaor;
ni habrá flautas en l' orgui
ni habrá bultos en Guiñol.

—§—
Epigrama

A mi amiga Carmencita
regalé una crucecita
de marfil—joya preciosa
que valía cualquier cosa
por lo artística y bonita.

Mas Carmen, que es un demonio,
dice que soy un bolonio
y que de mí no desca
otra cruz... ¡como no sea
la del santo matrimonio!

V. Pérez.



A mi amigo S. O. S.
con motivo de su charada anterior

SOLUCION-CHARADA

Has dicho la verdad; grande es la pena
que tiene una mujer siendo PELONA,
y por eso verás que no perdona,
envidiosa; á la que, de gracia llena,
ostenta cabellera propia y buena.

Pero sé de mujer que gasta un dote
en primera dos tercias, dos tercera,
manteniendo á un autor á que dijera,
que si pelado tienen el cogote,
lo cubren con tres kilos de pelote.

V. Alls.

RIO REVUELTO

Señores suscriptores del *Río Revuelto*:
La *Granera Chubilá*, con todo el res-
peto que las circunstancias requieran,
tiene el honor de poner en vuestro cono-
cimiento, que ya está recompuesta de la
indisposición que sufrió con motivo de
los escobazos que se propinaron lea-
les, íntegros, etc., inclusive en Barce-
lona.

Y puesto que desde hoy vuelvo á ser
lo que era, no titubeo en añadir á mi
primera profesión una nueva industria:
la de los pitos, á pesar de Cánovas y de
Villa-verda. Y digo nueva, porque eso
de los pitos está de moda y quiero apro-
vechar la ocasión para que en la villa
del padre, del hijo (léase sobrino), del
espíritu, de *Aguileta* y demás subalter-
nos del poder *mártir* huérfano de pa-
dres verdaderos, y buenos, y solícitos,
esté el pito al alcance de todos en gene-
ral y en particular de los que quieran
dedicarle una serenata al torero de ma-
rras.

* * *

Pues señor, anda que andarás que
poco vas, y perdonen ustedes que haya
cambiado de tocata (lo he hecho porque
yo me lo sé), se encontraron un joven
de Nules que lo mismo puede ser guar-
nicioner ó cualquiera otro oficio, que...
pero éste (el oficio) no quita para que el
gaché se encontrara con una morena
pero qué morena, María Santísima!
de la carretera de Valencia... y se mi-
raran, y como los relojes, les hicieron
sus corazones *tic tic*, acabando por ena-
morarse hasta de sus calzas y calcetines
(no digo respectivos porque el amor del
galán olió desde un principio á pitos
y demás instrumentos de voz *moqueado*;
na inclusive la gaita.

Mas eso no implicaba para que las
relaciones continuaran adelante hasta
el extremo de confeccionarse ambos no-
vios á la vez sus respectivos ajuares
con el santo fin de casarse, pero ¿con
quién? ella, la novia, con su amado no-
vio, pero él, el novio... estornuden uste-
des, límpiense bien el gonzate y prepa-
ren los pitos para largarle á este buen
novio la gran pitada-silba que no oyó
ni oirá el jefe del absolutismo, el novio
repito, con otra joven de la calle de
Villavieja, que, á escondidas de la pri-

mera, se hacian de cuando en cuando
corrococos.

Pitos, pitos, ¿para qué os quiero?
Y ya que de Nules hablo, bueno será
que les anuncie á ustedes una manera
muy original que han empleado dos no-
vios de dicha población para acabar de
una y para siempre con las relaciones
amorosas que há tiempo venían soste-
niendo con mil alegrías y otras tantas
pesadumbres.

Es el caso que don José M. (el novio),
y doña Teresa V. (la novia), no encon-
trando modo y manera de romper de
una vez aquellas relaciones que los con-
sumía, decidieron metérsese en la iglesia
de San Blas y... ¡ayádenme ustedes á
pensar cuan mal paradas deberían que-
dar aquéllas, que después de haber
puesto en planta tan infalible cuanto
extrema resolución, no las han vuelto á
ver el pelo.

Pues síbemos á las relaciones amo-
rosas por lo corridas que han quedado.

Y adelante con los pitos.

—No creía yo que mi amiga B. tenía
tan buen gusto?—Esto se lo decía la
otra noche á otro joven, uno que tiene
carrera pero carrera de gastrónomo.

—¿Qué es?—contestó el otro—que le
gustan más las perdices que las sardi-
nas?

—Ca... hombre! Te burlas de mí, pe-
ro no es eso. Te digo que tiene buen
gusto, porque ha tenido una porción de
pretendientes con su carrera respectiva
y á todos ha *rodado el cap*.

Aquí de los pitos.

—Y á eso llamas tú buen gusto? ¿Y
si ella lo tiene un poquito más inferior
de lo que tú dices y quiere casarse con
algún menestral?

—¿También ha habido menestrales
y... *nones, nones*..

Otra vez pitos y á toda orquesta.

—¿Con que *nones*, eh? pues entonces
que se case con uno de los Pares de
Francia.

—Ah! si ella pudiera casarse con al-
gún *Pare* aunque no fuera más que de
Castellón.

Confieso, lectores míos, que semejan-
tes metáforas me desorientaron hasta
el punto de ponerme de mal humor, por-
que cuando me preparaba á hacer sil-
bar los pitos por tercera vez, observé
que estaba tocando el violón á dos ma-
nos vuestra,

Granera Chubilá.

ADVERTENCIA

Se suplica á los suscriptores de
fuera de la capital que se hallen en
descubierto de la suscripción co-
rrespondiente al actual trimestre,
se sirvan á la mayor brevedad re-
mitir á esta Administración su im-
porte en sellos de correos ó por
otros medios más fáciles si tienen
á mano.

Imp. de B. Valls, P. Pescadores, 8